

Myriam Moscona & Jacobo Sefami eds. y trads. *Por mi boka. Textos de la diáspora sefardí en ladino [y versiones en español contemporáneo]*. México: Lumen, 2013. ISBN: 978-607-311-900-9. 253 pgs.

Reviewed by Antonio Cortijo Ocaña
University of California



Moscona y Sefamí, hija y nieto de sefarditas, nos presentan en este volumen un homenaje y tributo a la lengua de sus antepasados. Y lo hacen con esmero en un excelente trabajo que recoge una colección de textos sefarditas de la diáspora, desde los albores de la expulsión judía de la Península Ibérica hasta su reutilización con propósitos literarios en época contemporánea. Como dos pequeñas joyas se añaden sendas traducciones de fragmentos de *Don Quijote* y del *Martín Fierro*. Cada pieza aparece preludiada por un pequeño texto introductorio. Se siguen la edición del original amén de una traducción a español contemporáneo. La traducción es ajustada al original, a menudo de sentido más que literal. Para la edición de los textos los autores han preferido no ofrecer una grafía uniforme, sino, siguiendo el dictum de que esta lengua no tiene academia que la rija, dejar que cada uno de los textos se presente en el modo como apareció originalmente.

A modo de introducción, los autores hacen un repaso por los hechos cruciales de la diáspora tras la expulsión de España, y en especial se centran en el mantenimiento de la lengua como vehículo de expresión y cohesión comunitaria e identitaria de la comunidad sefardita, ya sea por tierras italianas, africanas u otomanas. Hacen especial hincapié en el florecimiento de la cultura sefardita en ciudades como Salónica y Esmirna, amén de otras muchas, así como en el hecho de que el contingente judeoespañol llevara a tierras otomanas la imprenta o aportara un

caudal de sabiduría médica inigualable. Pero si el pasado es esplendoroso (como revisan Moscona y Sefamí al repasar los hitos de la literatura sefardí en la nueva diáspora), ya sea como consecuencia de la inmigración producida ya desde comienzos del siglo XX, ya sea --muy en especial-- como consecuencia de la masacre del Holocausto y del puesto más que secundario que los sefarditas ocuparían en el nuevo estado de Israel, los autores también se centran en el más trágico fenómeno de la desaparición del *djudesmo, ladino o judeoespañol* de las últimas décadas. A pesar de ello, se realzan en el libro igualmente --en clave más optimista-- las iniciativas que pueden entrecruzarse en los últimos tiempos y que suponen un renacimiento o *revival* del *ladino*, ya sea desde su estudio institucionalizado en algunas universidades israelitas y españolas, ya sea con la revista *Aya Yerushalayim*, ya sea con la labor de poetas como Lina Cohen, Rita Simantov, David Fintz Altabé, Haim Vitali Sadacca, Sara Benveniste Benrey, Salamon Bicerano, Matilda Gini, Viviana Rajel Barnatan, etc., o varias antologías poéticas. Como se apresta a indicar Sefamí, sin embargo,

lo paradójico del asunto es que el tema predilecto de muchos de estos poetas es, precisamente, la muerte de los progenitores y, por ende, de la propia lengua. ¿Estaremos presenciando el final de un largo peregrinaje? (27)

La selección de textos incluye fragmentos de la Biblia de Ferrara (1553), del intrigante *Meam Loez* de los siglos XVIII y XIX, de la poesía de Clarisse Nocoïdski, de Juan Gelman, de la impresionante carta de Marcel Cohen dando testimonio y dolorido tributo a los *viervos* de una lengua moribunda (“kyero eskrivirte en djudyo antes ke no keda nada del avlar de mis padres. No saves, Antonio, lo ke es morirse en su lingua. Es komo kedarse soliko en el silensyo kada dya ke Dyo da, komo ser sikileoso sin saver porke”), y de la poesía de Denise de León.

No hay --concluyen los autores-- en esta reunión otro deseo que el de mostrarle al lector los vuelos de un idioma que durante siglos enlazó a una comunidad dispersa en el espacio físico, pero unida a través de esta lengua sin patria ni academia que durante cinco siglos hablaron los desterrados, como si en sus palabras pudiera vivirse en un mismo instante, a la manera proustiana, el tiempo perdido y el tiempo recobrado” (32).

En esa búsqueda del lugar y espacio perdido/recobrado, podemos recordar lo que se lee en el *Meam Loez* sobre el destino de las almas que han de volver a su lugar de origen:

I esto es el deklaró de la *hashkava* ke le echan al muerto diziendo: *be-ginza hay alma*: kere dizir ke rogan del *Dio* ke la alma de fulano se rekoiga en ditto lugar presiado siendo fue buen djudio i no salio del odren de la Ley. [...] i sabiendo ke el cavo de la persona es de apartarse de este mundo i tiene ovligo de perkurar a kovrar amigos para ke lo remedien en el otro mundo... (102)

En definitiva, estamos ante una lectura obligada para quienes se interesen por el destino pasado y presente de la comunidad sefardita, esplendorosa en sus

consecuciones artísticas y culturales, amenazada hoy en día con su extinción, y particularmente la lingüística.